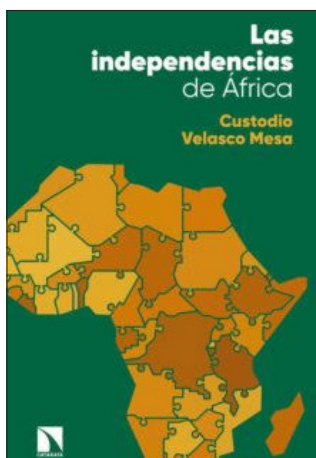


Reseñas

Custodio Velasco Mesa. (2019). *Las independencias de África. De las primeras resistencias anticoloniales a la formación de los nuevos Estados*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

NELSON GARCÍA PERNÍA



Con la celebración de la Conferencia de Berlín entre los meses de noviembre de 1884 y febrero de 1885, se ponía en marcha el dominio *formal* en África por parte de las principales potencias occidentales. A partir de entonces, se inició la implantación del aparato administrativo colonial y las delimitaciones de las consecuentes áreas de influencias que ocuparía cada uno de los Estados europeos en lo que era ya la abierta carrera por hacerse con territorios en lo que fue el último continente en ser objeto de deseo expansionista. En consecuencia, lo que había sido una progresiva y lenta penetración a nivel del *interland* –salvo en el África meridional con la llegada de europeos, particularmente holandeses después de la segunda mitad del siglo XVII–, ya para la década de 1870 se había convertido en un desafío por hacerse con una porción del territorio africano. Desde este momento, y tras la celebración del conclave berlinés y las sucesivas etapas que definieron el proceso de conquista y ocupación, hasta el inicio de la ruptura del orden colonial y las independencias de los Estados norafricanos a partir de 1950 encontramos un período de tiempo breve pero decisivo,

que transformó sustancialmente la estructura de las sociedades africanas al ser incorporadas a la órbita de dominio europeo.

Atendiendo a este particular momento del proceso socio-histórico africano, Custodio Velasco Mesa, quien es profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Sevilla, dedicado al análisis comparado internacional de la retórica revolucionaria, la cultura antiautoritaria y la identidad europea, en su libro: *Las independencias de África. De las primeras resistencias anticoloniales a la formación de los nuevos Estados*, nos ofrece una nueva perspectiva de lo que ha sido un episodio clave en sus dinámicas, al puntualizar en las líneas matrices que definen la contemporaneidad de este continente. El objetivo del autor es ilustrar los complejos y heterogéneos procesos que motivaron las independencias africanas, que asociados a la descolonización de Asia y el norte de África representaron uno de los fenómenos de mayor repercusión en el siglo XX. Para el abordaje de tal propósito, el autor considera a las independencias desde la perspectiva de la *longuedurée*, siendo que: “la frontera que marca el inicio de estos procesos es volátil, difusa, lábil, tanto que los mismo no nacieron exactamente tras la Segunda Guerra Mundial, por mucho que los efectos de esa contienda fueran capitales al respecto” (p.9).

El libro se estructura en dos grandes partes. En la sección inicial, *Mutaciones del orden colonial en la primera mitad del siglo XX*, corresponde este apartado al período de entre guerras, que fue determinante en la progresiva toma de conciencia de los líderes africanos ante la imagen de conflicto y crisis que evidenció el colonizador, que a partir de entonces no lucirá tan inquebrantable y monolítico como en los decisivos y posteriores años a Berlín. Es durante este crucial intervalo donde se van a configurar la organización de las elementales estructuras anticoloniales de resistencia hasta las más elaboradas formas de oposición anticolonial representadas en los sindicatos y los partidos políticos que dio paso a lo que Velasco Mesa considera el *empoderamiento político de las sociedades africanas*.

Dos son los capítulos que conforman el primer apartado. *Hacia el empoderamiento político de las sociedades africanas*, es el principal, el autor sostiene que aunque la Segunda Guerra Mundial fue decisiva en el progresivo cambio de perspectiva de las sociedades africanas sobre su dominador, el anticolonialismo hunde sus raíces desde el momento mismo de los procesos de ocupación colonial. Al respecto, fueron dos los elementos que fortalecieron la toma de conciencia del liderazgo africano: por un lado, las experiencias de sometimiento y deterioro de las condiciones de vida y de trabajo que implantó el europeo, y por el otro, el papel que jugó la llegada

de los instrumentos teóricos de Europa en el seno de la población africana, donde conceptos como: “igualdad, justicia, democracia, libertad y autodeterminación fue de un impacto significativo” (pp. 15-16). En el segundo capítulo, *Hacia el debilitamiento de las potencias coloniales europeas*, Velasco Mesa considera que la crisis del orden colonial fue multifactorial, ya que, en el plano endógeno, se evidenció con mayor fuerza las demandas internas a partir de 1930, siendo las paupérrimas condiciones de vida, así como las exigencias de mayor autonomía política-administrativa resultaron decisivas. Mientras que los factores exógenos se centraron en el gradual desplazamiento del poder mundial que experimentaron las metrópolis, asociado a la internacionalización del conflicto colonial que incidieron en la crisis y ruptura del dominio colonial.

En la segunda parte del libro, *La articulación de las independencias*, corresponde al análisis de la multiplicidad de elementos que influyeron en los diferentes programas independentistas, que varió según los criterios adoptados por las potencias en los territorios bajo su dominio, donde el patrón de administración y las consecuentes reacciones anticoloniales se diferenciaron en los diversos territorios dominados, ya que en última instancia: “en la mayoría de los territorios de África Subsahariana la independencia se alcanzó mediante procesos en los que primó, sobre la violencia, la negociación entre líderes africanos y autoridades coloniales” (p.113-114).

La estructura de este apartado corresponde a una revisión detallada y documentada, considerando el proceder de los Estados europeos en suelo africano desde el proceso inicial del dominio hasta los factores que incidieron en la toma de conciencia que derivó en la configuración del nacionalismo clásico con miras hacia las independencias. Siguiendo la estructura del libro, seis son los sub-capítulos que componen esta sección: el tercer capítulo, *Territorios bajo dominación francesa*, el cuarto, *Territorios bajo dominación británica*, en el quinto, *Territorios bajo dominación belga*, en el sexto, *Territorios bajo dominación portuguesa*, en el séptimo, *Territorios bajo dominación italiana*, y el octavo, *Territorios bajo dominación española*. En la sección final, están las conclusiones del autor, en las que deja en perspectiva la trascendencia de los procesos de independencia en África luego de considerar los múltiples factores que asociados a la conformación de los nuevos Estados, que aunque lograda la ruptura del domino colonial, los retos eran de grandes dimensiones, ya que luego de las declaraciones de las independencias, necesario era: “construir y consolidar los estados, bien en torno a valores constitucionales (mediante la adhesión ciudadana a los principios democráticos que definían las fronteras del Estado),

bien en torno a valores emocionales (mediante la creación de naciones, es decir, de sentimientos nacionales) que cohesionaran dentro de fronteras diseñadas por las metrópolis a las distintas poblaciones en una identidad colectiva” (p.213-214). Por último, el libro se fundamenta en una selección bibliográfica especializada sobre el tema estudiado.

Preciso es destacar que a través de esta obra, Custodio Velasco Mesa, nos acerca nuevamente a un momento de crucial importancia para África, esto es, el dominio colonial y su impacto hasta el surgimiento de los nuevos Estados. Al igual, las dos guerras mundiales, el conflicto Este-Oeste, la caída del Muro de Berlín, la descolonización de África fue uno de los momentos de mayor impacto en la segunda mitad del siglo XX, modificando sustancialmente la estructura del sistema internacional. La importancia de *Las independencias de África. De las primeras resistencias anticoloniales a la formación de los nuevos Estados*, yace en que es un estudio detallado de la compleja relación de asimilación-rechazo que se forjó conforme las potencias occidentales perfeccionaban los mecanismos de control en territorios africanos. Preceptos como igualdad y libertad fueron integrados progresivamente al discurso de los líderes nacionalistas como parte de unas demandas que a todas luces parecían irreversibles luego de la imagen de debilidad y crisis que mostró Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Así como, los procesos de dominio y ruptura colonial, el destino de los nuevos Estados es revisado detenidamente, al ser integrados los nuevos proyectos estatales a un *juego de poder globalizados*, que derivó en muchos casos en un desencanto en el seno de las sociedades africanas al no responder a sus necesidades inmediatas.

Volver la mirada sobre tan complejo proceso, como lo fue la implantación colonial y sus enormes consecuencias para las sociedades africanas es tarea permanente de las Ciencias Sociales. Su importancia radica esencialmente en la necesidad de comprender los mecanismos que han guiado y siguen siendo parte de las dinámicas que operan al interior del continente africano. Desde el establecimiento del Estado colonial, hasta la formación de las nuevas naciones a partir de 1950-1960 junto los diversos discursos puestos en escenas y las formas en las que han sido concebidos y organizado el entorno nacional, forman parte de un fenómeno histórico que como bien señala Velasco Mesa, por sus rasgos de unidad es parte de la *longuedurée* con hondas repercusiones en los procesos sociopolíticos que están en marcha en el continente.